

NICOLÁS IBÁÑEZ: “LO QUE ESTÁ HACIENDO EL GOBIERNO ES ESENCIALMENTE CORRECTO. EN TODOS LOS FRENTES”

El lunes 11 de mayo, Nicolás Ibáñez Scott cumplirá 70 años. Una edad en la que muchos de sus pares están jubilados, o con menor carga laboral, con hijos ya crecidos, explorando la etapa de ser abuelos. Pero Ibáñez no es como sus pares. Nunca lo ha sido. Tal vez por sus raíces británicas y su fascinación con esa cultura que hoy lo tienen con negocios y filantropía en ese país. Tal vez porque el gran negocio de su vida -la venta de D&S a Walmart- lo hizo hace ya casi 20 años, y desde entonces se ha enfocado principalmente en la filantropía. Pero también hay algo concreto que lo hace pararse en un lugar diferente.

Hace tres meses, el empresario fue padre por cuarta vez. A su hijo le puso Andino, en relación a la Cordillera de Los Andes, el cordón que une a Chile y Argentina, países de origen de Ibáñez y su pareja.

- ¿Cómo lo pillan los 70?

- Más entusiasmado que nunca: con la vida, con los desafíos, con los chascarros. Ahora tengo un poco más de sentido de humor. Esto de llegar a tratar de emular a Sócrates: “Sólo sé que nada sé”. Ese estado lo encuentro liberador. Poder afirmar en lo más profundo del alma, que si en algún minuto de mi vida pude legítimamente pensar que sabía algunas cosas, estoy encantado hoy día de afirmar que sólo sé que nada sé. Es un lujo que pocas personas se pueden dar.

- ¿Es como una crisis, como la que viene a los 40 o 50? O al revés: la confianza de que ya nada importa tanto.

- Es la fascinación de seguir aprendiendo y que es inagotable. Es como cuando uno mira al mar en la lejanía, o la cordillera -algo inabordable-, cuando uno mira los cielos estrellados, aquí en estas latitudes es una cosa tan misteriosa, tan vasta, que entonces quiere decir que hay todavía un espacio enorme para el desarrollo del pensamiento, del intelecto. Estoy lleno de inquietudes.

- ¿Qué inquietudes lo mueven hoy?

- Yo diría que el tema central que me motiva es la complejidad de la convivencia humana, que siempre ha sido así, pero ahora estoy más consciente que nunca. Y los encuentros y los desencuentros: por qué personas que podríamos suponer que son sensatas, inteligentes, experimentadas, generan conflictos y diferencias que a veces menoscaban la vida en sociedad. Y eso es porque, bueno, somos libres. Dios nos dotó de libertad, inteligencia, voluntad. Y toda esa combinación es muy peligrosa. Fascinante. Y también nos dotó de algo que puede ser infernal, como es la capacidad de amar, que ya es un ámbito absolutamente emocional y que no tiene ni explicaciones, ni límites, ni restricciones. De amar con fanatismo a un proyecto patriótico

Desde la oficina de AthenaLab, think tank de seguridad nacional que preside, y ad portas de cumplir 70 años, el empresario dice que está en una etapa de la vida en que puede mirar las cosas con perspectiva de largo plazo. Reflexiona sobre la experiencia de volver a ser papá; asegura que es el momento de apoyar al Gobierno; advierte estar “muy preocupado” por el rumbo de EEUU. Y recomienda al ministro de Hacienda “ser un buen profesor” para explicar en simple las propuestas económicas. “Quiroz tiene que llegar a los matinales”, dice.

- como podría ser el caso de Irán-, o amar fanáticamente el poder, o amar a su patria, a su comunidad, a su pueblo, a su familia.

- ¿Qué lo remeció con la llegada de su hijo a sus casi 70 años?

- El sentido del humor. Reirme de mí mismo y de las situaciones que se producen. Volver a cambiar pañales...

- ¿Cambia pañales?

- Cambio pañales y todo eso. Estoy maravillado, gozando cada momento. Y felizmente tengo una mujer también muy dedicada a eso, sin ningún fanatismo, muy práctica. Lo estamos pasando muy bien con este niño. Es una simpatía. Así que obligado a desarrollar el sentido del humor con mayor profundidad.

- ¿Por eso también está tan flaco? ¿Hay una necesidad de mantenerse bien físicamente?

- No, yo siempre me he tratado de mantener físicamente porque me encanta la vida, porque creo que hay todavía mucho que hacer y descubrir; mucho que estudiar, leer, viajar, conocer.

Cuenta que hará un viaje a “la China profunda” (con miembros de AthenaLab), y recuerda cómo hace justo 10 años, en una expedición a las Himalayas perdió varios dedos por congelamiento. “Gracias a haber estado en el Tíbet -y no en Nepal-, gracias a los chinos, me pasó esto. Porque me dijeron: ‘Señor, usted tiene que seguir nuestras reglas’. Oiga, no, yo tengo esto y la clínica ahí me está esperando: ‘No, señor, usted está en China. Aquí hay reglas’. Respeto a los chinos por eso”, asegura.

Y añade: “Yo viví la China pobre. Sacar 500 millones de personas de la extrema pobreza... ¡Bravo! Y aquí (en Chile) hay que hacer lo que sea para llegar a tener un ingreso per cápita con un coeficiente de Gini, por lo menos equivalente a Nueva Zelanda. Y si no, no solamente somos una tropa de huevones. Sino que es moralmente inaceptable”.

Matthei, miscelánea y Quiroz

Ibáñez está viviendo en Madrid. Como siempre, viaja permanentemente a todos lados. Ahora está de paso por Chile. Esta semana tuvo su agenda a full con La Otra Mirada, a través de la cual realizó una serie de conversatorios privados y públicos. En la conferencia del martes, mencionó especialmente

a AthenaLab, el think tank que fundó hace siete años. Lo hizo con su qué. Al igual que la elección del lugar para esta entrevista: en las oficinas de la institución, en el barrio El Golf.

Si antes su cruzada en el mundo de las ideas la hizo a través de la FPP -que preside Axel Kaiser-, el foco de sus energías está hoy en potenciar y dar autonomía al centro de estudios dedicado al análisis e investigación en seguridad nacional.

En la entrada de la oficina hay cuatro retratos: del Presidente Jose Antonio Kast, el ministro de Relaciones Exteriores Francisco Pérez Mackenna, del titular de Defensa Fernando Barros y de la ministra de Seguridad Trinidad Steinert. Hasta el 11 de marzo, estaban colgadas ahí mismo las fotos del expresidente Gabriel Boric y los entonces ministros de esas respectivas carteras. “Nosotros no estamos ni a favor ni en contra del gobierno de Boric. No estamos -como AthenaLab- ni a favor ni en contra del gobierno de Kast. Si nos interesa que el jefe de Estado, llámese Boric o Kast, le vaya bien. Y mirando siempre el interés nacional, a 30 años plazo. Por lo tanto, eso evidentemente que nos saca del ámbito de la discusión política del momento”, dice.

- ¿Cómo evalúa estos dos meses de gobierno?

- Nos parece correcto haberse planteado como un gobierno de emergencia durante el periodo en que dure la emergencia. Hay una emergencia esencialmente en materia de seguridad interior -un tema más bien policial- y de inteligencia-, y hay un problema de seguridad económica, de falta de inversiones y desarrollo económico. Y coincidimos que esas son prioridades de corto plazo, porque Chile tiene un gran potencial de largo plazo, pasar a ser un país plenamente desarrollado. Nos parece que el Gobierno tiene las cosas muy claras y como siempre, otra cosa es con guitarra. Es muy difícil armar los equipos, coordinar los esfuerzos para que todo esto resulte. Entonces es el momento, no tanto de criticar, sino que de observar y de apoyar por el bien de Chile.

- ¿Votó finalmente por Evelyn Matthei en primera vuelta?

- Sí.

- Dice que es el momento de apoyar, pero su candidata salió con todo a criticar al

Gobierno y su proyecto de reconstrucción. ¿Qué le parece?

- Yo creo que es una postura muy legítima para un animal político como ella, y lo digo en el mejor sentido de la palabra: se requieren animales políticos.

- ¿Pero lo hace cuestionarse su apoyo?

- No, para nada. Si ella siente que tiene que hacer eso, está muy bien que lo haga. Yo en cambio, estoy en una postura a 30 años plazo.

- ¿Cree que el exceso de expectativas que generó Kast en campaña puede estar jugándole en contra ahora?

- Yo creo que lo que está haciendo el Gobierno es esencialmente correcto. En todos los frentes.

- ¿No hay nada en lo que podría mejorar o que no lo deje conforme?

- Todo obviamente que puede mejorar. Pero mi visión es: ¿esto colabora para que la trayectoria del país apunte a desarrollar, proyectar, fortalecer el interés nacional? No tengo duda que sí. Creo que el Gobierno está muy bien planteado y está haciendo lo que hay que hacer.

- Entrando en el detalle de la Ley Miscelánea. ¿Cuál es su mirada del proyecto? ¿Alguna de las propuestas le hace ruido?

- Yo no estoy a favor ni en contra de ningún detalle de ese proyecto de ley. Si estoy a favor de generar las condiciones para que el estándar de vida de la gente mejore. Y me parece que ese proyecto va en la línea correcta. Si los impuestos hay que subirlos o bajarlos, no sé, serán mecanismos. Y toda esta discusión de si esto favorece a los ricos, los pobres o en fin, me parece está bien que se produzca, el debate tiene que producirse...

- El CFA dijo que el proyecto es deficitario y levantó nueve riesgos, ¿eso tampoco le preocupa?

- Es muy sólido que en este país haya instituciones como el Consejo Fiscal Autónomo, y que son gente muy valiosa y que apoya al país, pero yo no voy a entrar a calificar medidas puntuales que ha promovido este Gobierno, porque ellos tienen la responsabilidad de armar el gobierno y de gobernar por un periodo de tiempo. Así que en ese sentido yo no soy un entrevistado muy atractivo porque no voy a entrar a esa polémica. Si puedo afirmar que esas polémicas son necesarias.

Yo estoy ahora en esta etapa en mi vida en que me puedo dar el lujo de pensar un poquito más allá. Y por lo tanto puedo ser leal con el gobierno de Boric, y puedo entender que no nos hace bien que Boric haga tonteras, como también puedo estar apoyando al gobierno del Presidente Kast y a los gobiernos que vengan. Porque somos republicanos, tradicionales. También, liberales. Somos muy escépticos de cualquier esfuerzo constructivo.



vista, utópico. Somos realistas y prácticos.

- Al ministro Jorge Quiroz se le critica precisamente eso, que es voluntarista. En ese sentido, podría ser más soñador que realista...

- Bueno, los sueños juegan un rol. Partimos esta conversación diciendo que tenemos una capacidad de amar. Entonces, si tuviera que deslizar algún comentario acerca del estilo inicial de este Gobierno es que le falta más sueño. Es muy legítimo que se haya planteado como un gobierno de emergencia, pero una dosis de pasión emocional nunca está de más.

- Sebastián Edwards dijo que veía a Quiroz empoderado al nivel de Alejandro Foxley. ¿Le acomoda el estilo del ministro de Hacienda, que se plantea como el pesado del grupo, sin un contrapeso?

- Para este Gobierno, para esta etapa de un gobierno de emergencia, me parece muy apropiado.

- ¿Lo conocía de antes?

- No somos amigos, pero lo conozco muy bien. Me parece que es el estilo apropiado. Lo único que la parte más académica de salir a explicar urbi et orbi en forma regular y sistemática, creo que eso siempre falta y se podría hacer mejor.

- La vocera Mara Sedini, se formó en la FPP, la conoció?

- Mucho.

- ¿Cómo la ve en su cargo? Se ha cuestionado bastante el manejo comunicacional del Gobierno.

- Es un tremendo desafío. Pero si uno quiere empezar a criticar gente, pucha que es fácil hacerlo. Entonces hay que desearle lo mejor a todo el equipo comunicacional y que todos los actores comuniquen. Esto no puede centralizarse en una persona. Yo lo único que podría decir -que también tiene que hacerlo Quiroz- es tratar de ser un buen profesor: claro, que entusiasme, y no para alumnos

avanzados, sino que para gente común y corriente como todos nosotros. Quiroz tiene que llegar a los matinales.

Seguridad

- ¿Ve al Gobierno actuando en emergencia en materias de seguridad?

- Evidentemente que nos hubiera gustado a todos que en 24 horas ya no hubiesen más problemas de seguridad en este país.

- Pero más allá de los números, ¿ve que hay un plan? Se ha cuestionado mucho el liderazgo de la ministra Trinidad Steinert.

- Nos gustaría que se avanzara mucho más rápido y con mayor decisión en el área de seguridad. Pero lo que corresponde no es aportar los esfuerzos porque es un tema muy complejo. Hemos estado tres días con Patricia Bullrich -un animal político, que es el tipo de persona que se requiere- y nos relató el caso de Rosario y cómo contrataron a expertos italianos que saben de la mafia, y desarticularon una mafia espantosa. Lo importante es la decisión política. Y la decisión política está. Y si se demora un mes más, un año más, un año menos -sin duda que es dramático para las víctimas, así que no hay ni un minuto que perder-, pero el gobierno de emergencia está muy bien orientado en ese sentido.

El almacenero

"Aquí en Chile como que se diferencia entre los emprendedores y los empresarios: los empresarios son unos viejos calhuineros que se arreglan los bigotes a cahuenu de mucha otra gente y los emprendedores son los que sufren por los anteriores, porque los anteriores manejan todo, pero que tienen esa mentalidad emprendedora de que hay que tratar de promover la competencia y es lo más valioso que hay", reflexiona irónicamente.

- ¿Usted cómo se define?

- Siempre he dicho: como un almacenero. Una persona al servicio de las necesidades

más básicas de la población. Y para eso hay que tener una vocación empresarial y emprendedora. Emprendedora en el sentido de romper con el statu quo, con los esquemas económicos establecidos, salir a competir, desafiar, romper. Pero se requiere método, sistemas, organización, formación. Y ahí es donde viene la necesidad de generar empresa, o sea, de ser empresario.

- ¿Cuál es el rol de los empresarios en la sociedad y con el Gobierno?

- Desarrollar plenamente sus instintos, ver las oportunidades donde puedan existir, salir a remover el estado actual de las cosas, y buscar y explotar oportunidades tanto en Chile como en el extranjero. Ese es el papel de los empresarios. No necesariamente hacer política, pero si interesarse por la política y entender exactamente qué es lo que está en juego, que es algo que este Gobierno ha identificado muy bien. El mundo empresarial es la locomotora de cualquier país.

- ¿Cree que el Gobierno anterior los miró como enemigos?

- El Gobierno anterior pudo haber aprovechado a los empresarios mucho mejor. Y ellos pensaron incorrectamente que los empresarios eran parte del problema.

- ¿Qué es lo más importante para que un empresario invierta hoy en Chile? ¿Terminar con la permisología, bajar los impuestos, la invariabilidad tributaria?

- Son todas igualmente importantes, incluyendo cosas domésticas como la seguridad para los niños en la ida al colegio. Porque si yo necesito talento de primer nivel que tengo que traer de un país extranjero, puede ser ese un factor decisor. Pero sin duda que lo principal es que el Estado burocrático de Chile ha sofocado la capacidad de articular iniciativas empresariales importantes.

- Usted pasa gran parte del tiempo fuera de Chile. ¿Ha visto un cambio en la mirada de empresarios extranjeros hacia Chile?

- Claramente. Yo he pasado ahora último mucho tiempo en España y he estado con varios empresarios que han invertido en Chile muy entusiasmados, pero que se sienten menoscabados en relación a otros países por todos estos problemas. Y ahora ven con muy buenos ojos las intenciones de este Gobierno. Así que mis amigos en España, también tengo vínculos en EEUU, están evidentemente expectantes, viendo con ojos favorables esta evolución. Yo creo que están probablemente más entusiasmados con Argentina que con Chile. Están entusiasmados con Venezuela. Probablemente van a estar muy entusiasmados con Bolivia. En Bolivia está todo por hacerse. Un empresario mira las cosas abiertamente.

EEUU, Ergas y la Cancillería

- Ya que menciona a EEUU. ¿Cómo ve a ese país?

- Estoy muy preocupado por Estados Unidos. Porque la calidad de los procesos políticos se está desvirtuando. El tema central, desde el punto de vista geopolítico, es que EEUU empieza a mostrar un cierto debilitamiento institucional -un Presidente que gobierna por *executive orders*-, un país que privilegia la política doméstica, que promueve el mercantilismo, las tarifas y el proteccionismo. Un país que pretende renunciar a su rol estabilizador en el mundo, que tiene un déficit enorme, donde la deuda supera al producto, lo cual exige un alza de tasas de interés para atraer flujos de capital que la financien. En términos generales, EEUU está declinando asumir su responsabilidad mundial. Le está diciendo a los europeos, con toda la razón: "Tomen ustedes la batuta. Yo me quiero concentrar en mi propio país y en China".

- ¿Cuál es la posición que tiene que tomar Chile hoy entre EEUU y China?

- Yo diría que la respuesta es una palabra: diplomacia. Tenemos que ser muy diplomáticos y no considerar a nadie necesariamente un aliado o un enemigo geopolítico. Tenemos que jugar un juego democrático sabiendo que nuestras raíces están en Occidente (...). Y si tenemos que abanderarnos -cosa que no debiéramos de hacer-, obviamente que lo vamos a hacer por nuestra cultura básica occidental, que está bien representada por EEUU, por los ideales americanos, no necesariamente por Trump, pero por los ideales americanos. Pero desde el punto de vista del interés nacional de largo plazo, somos una nación necesariamente abierta al mundo.

- ¿Conoce a Andrés Ergas?

- Sí.

- ¿Qué le parece como embajador de EEUU?

- Yo no puedo ni debo calificar a nadie. Si el Presidente considera que es un perfil bueno, nosotros tenemos que apoyar eso. No tienen por qué ser acertadas todas las decisiones que tome el Presidente, pero evidentemente que hay una intención positiva. Con respecto a la Cancillería, yo sí favorezco una Cancillería mucho más profesional, más apolítica de política partidista y más estratégica y de largo plazo. Debiera ser la institución que resguarda con mayor profesionalismo, altura de miras y mayor plazo el interés nacional.

- Entonces ahí tampoco calza el perfil de Francisco Pérez Mackenna, que viene del mundo empresarial, como lo fue Alfredo Moreno con Sebastián Piñera.

- En el largo plazo creo que debiéramos ir transitando hacia una Cancillería mucho más profesional. ¡30 años plazo! Pero hay que partir. +